Noticias desde la fe

Revista Semanal

10 febrero 2019, Núm. 225

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

AUDIENCIA GENERAL (06.02.2019)

En los últimos días hice un breve viaje apostólico a los Emiratos Árabes Unidos. Un viaje breve pero muy importante que, en relación con el encuentro de 2017 en Al-Azhar, en Egipto, ha escrito una nueva página en la historia del diálogo entre el cristianismo y el islam y en el compromiso de promover la paz en el mundo sobre la base de la fraternidad humana.

Por primera vez, un Papa ha ido a la península arábiga. Y la Providencia ha querido que haya sido un Papa llamado Francisco, 800 años después de la visita de San Francisco de Asís al sultán al-Malik al-Kamil. He pensado a menudo en San Francisco durante este viaje: me ayudaba a llevar el Evangelio en el corazón, el amor de Jesucristo, mientras vivía los diversos momentos de la visita; en mi corazón estaba el Evangelio de Cristo, la oración al Padre por todos sus hijos, especialmente por los más pobres, por las víctimas de injusticias, de las guerras, de la miseria... La oración para que el diálogo entre el cristianismo y el islam sea un factor decisivo para la paz en el mundo de hoy.

Doy las gracias de todo corazón al Príncipe Heredero, al Presidente, al Vicepresidente y a todas las autoridades de los Emiratos Árabes Unidos, que me han recibido con gran cortesía. Ese país ha crecido mucho en las últimas décadas: se ha convertido en una encrucijada entre Oriente y Occidente, en un "oasis" multiétnico y multirreligioso y, por lo tanto, en un lugar adecuado para promover la cultura del encuentro. Expreso mi gratitud al obispo Paul Hinder, vicario apostólico de Arabia Saudita, quien preparó y organizó el evento para la comunidad católica, y mi agradecimiento se extiende con afecto a los sacerdotes, religiosos y laicos que animan la presencia cristiana en esa tierra.

He tenido la oportunidad de saludar al primer sacerdote —noventa y tantos años— que había ido allí a fundar tantas comunidades. Está en silla de ruedas, ciego, pero no pierde la sonrisa; la sonrisa de haber servido al Señor y de haber hecho tanto bien. También saludé a otro sacerdote, siempre de noventa y tantos años, pero este caminaba y seguía trabajando. ¡Estupendo! Y tantos sacerdotes que están allí al servicio de las comunidades cristianas de rito latino, de rito siro-malabar, siro-malankar, de rito maronita que vienen de Líbano, de la India, de Filipinas y de otros países.

Además de los discursos, en Abu Dabi se dio un paso más: el Gran Imán de Al-Azhar y yo firmamos el Documento sobre la Fraternidad Humana, en el que juntos afirmamos la vocación común de todos los hombres y mujeres de ser hermanos en cuanto hijos e hijas de Dios, condenamos cualquier forma de violencia, especialmente aquella revestida de motivos religiosos, y nos comprometemos a difundir los valores auténticos y la paz en todo el mundo. Este documento se estudiará en las escuelas y universidades de varios países. Pero también yo os pido, por favor, que lo leáis, que lo conozcáis, porque da tantas oportunidades para ir adelante en el diálogo sobre la fraternidad humana.

En una época como la nuestra, en la que es fuerte la tentación de ver un choque entre la civilización cristiana y la islámica y también la de considerar a las religiones como fuentes de conflicto, quisimos dar un signo ulterior, claro y decisivo, de que, en cambio, es posible encontrarse, es posible respetarse y dialogar, y que, a pesar de la diversidad de culturas y tradiciones, el mundo cristiano y el islámico aprecian y protegen valores comunes: la vida, la familia, el sentido religioso, el respeto por los ancianos, la educación de los jóvenes y muchos otros.

En los Emiratos Árabes Unidos vive alrededor de poco más de un millón de cristianos: trabajadores de varios países asiáticos. Ayer por la mañana, me encontré con una representación de la comunidad católica en la catedral de San José de Abu Dabi —un templo muy sencillo—, y luego, tras este encuentro, celebré para todos. ¡Eran muchísimos! Dicen que entre los que estaban dentro del estadio, que tiene una cabida de cuarenta mil personas y los que estaban fuera viéndolo en las pantallas, llegaban a ciento cincuenta mil. Celebré la Eucaristía en el estadio de la ciudad, anunciando el Evangelio de las Bienaventuranzas. En la misa, concelebrada con los patriarcas, los arzobispos mayores y los obispos presentes, rezamos de forma particular por la paz y la justicia, con una especial intención por Oriente Medio y Yemen.

Queridos hermanos y hermanas, este viaje pertenece a las "sorpresas" de Dios. Por lo tanto, alabémoslo, así como a su providencia, y recemos para que las semillas esparcidas den frutos según su santa voluntad.

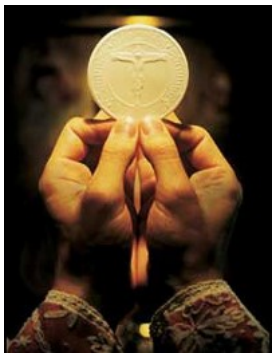
INTENCIONES DEL PAPA

Universal: Trata de personas

Por la acogida generosa de las víctimas de la trata de personas, de la prostitución forzada y de la violencia.

NOTICIAS Y AVISOS

+ El día 11 es Ntra. Sra. de Lourdes. Por este motivo el Domingo día 17 a las 11.00h se dará a los enfermos y a los ancianos la Unción de enfermos.
+ El día 14 (jueves) a las 19.45h habrá formación.
+ El día 16 (sábado) no hay Misa en la Ermita. Será a las 10.00h en el templo parroquial, ya que será retransmitida en Directo a través de Radio María.
+ La colecta de Manos unidas fue de 701.10 €. Gracias a todos.



Intenciones de Misa

Lunes	11	19.00h	———
Martes	12	19.00h	Julio Vazquez
Miércoles	13	19.00h	Privada
Jueves	14	19.00h	———
Viernes	15	19.00h	Rafael y Carmela. Familia Martínez Mengibar
Sábado	16	10.00h / 19.00h	Radio María / Emilio Moreno
Domingo	17	11.00h / 19.00h	Pro populo (Unción de Enfermos) / Florencio

COMENTARIO BÍBLICO

El rechazo vivido por Jesús en Nazaret, no hace que abandone su misión. En el entorno del lago de Genesaret, el evangelista Lucas presenta a Jesús rodeado por una gran muchedumbre que acude a escuchar su palabra. Tanto es así que Jesús debe subir a una barca y adentrarse en el lago. De esta manera «tan ordinaria», Jesús transformará para siempre la vida del dueño de la barca; Simón, a quien llamará Pedro. La presencia de Dios siempre transforma la vida de aquellos que permiten que entre en su vida.

Cuando se dice que este fragmento del evangelio habla de la vocación de los primeros discípulos, puede que la inmensa mayoría de los lectores piense que este texto nada tiene que ver con ellos. «¡Eso de la vocación es cosa de curas y monjas!». Por ello, es necesario que caigamos en la cuenta que este texto no habla de la vocación de los primeros curas, ni de las primeras religiosas, sino de la llamada que Jesús dirige a los primeros discípulos.

A veces olvidamos que todo cristiano es un vocacionado. Nadie puede ser cristiano por tradición o costumbre, sino que cristiano es aquel que ha respondido a una llamada personal que Dios le ha dirigido. La fe o el seguimiento de Cristo es fruto de la gracia de Dios, pero exige la respuesta humana. Por eso, no hay posibilidad de ser cristiano si no se responde positivamente a la llamada de Dios. Otra cosa es que confundamos la llamada de Dios, y la respuesta que le hemos dado, con un gran espectáculo de luces y sonidos celestiales ante el cual, cada uno, ha tenido un arrebato místico. Seguramente, esta situación se habrá producido en poquísimas ocasiones a lo largo de la historia. La mayoría de los cristianos, al igual que los primeros discípulos, hemos recibido la llamada de Dios en medio de nuestra vida diaria, en las tareas cotidianas, en nuestra vida religiosa que comenzó con lo que nos enseñaron nuestros padres, nuestros abuelos o los primeros catequistas que tuvimos. Pero es que Dios se hace presente en nuestra vida en medio de estas «pequeñeces».

De la misma manera que a los primeros discípulos, en medio de la vida, en un contexto más o menos religioso, Dios se ha hecho presente y nos ha llamado para que lo sigamos, para que estemos con él y compartamos su misma vida. Cada uno de los cristianos hemos respondido a esa invitación y en medio de las dificultades del mundo y de las contradicciones de nuestro pecado, intentamos seguir sus huellas con la esperanza de gozar siempre de su amistad.

REFLEXIÓN

A lo largo de nuestra vida surgen diversas preguntas que apuntan hacia la cuestión acerca del sentido de la vida. Son preguntas que tarde o temprano exigen una respuesta. Las hay más superficiales o más profundas, aunque el panorama de respuestas es amplio: están las religiones, las distintas ideologías, corrientes filosóficas humanistas, materialistas, etc.

Bien es verdad que en el fondo de la pregunta se encuentra la búsqueda de sentido que es parte estructural del mismo existir humano. Precisamente por eso, el niño es implacable con sus «¿por qué?». En él late, en estado puro, aún no neutralizado –como ocurre, por el contrario, con el adulto desencantado o desilusionado–, el deseo de saber, el ansia de comprender, la curiosidad del descubrimiento. Todas estas preguntas participan de una exigencia radical, y, de una manera u otra, expresan la interrogación de fondo sobre el sentido último de la existencia, las opciones decisivas, los valores que buscar. Así, el sentido de la vida, lo podemos tomar como dirección o como significado, pero, de cualquier manera, no está escrito en ningún tipo de oráculo o libro de recetas.

La vida misma es proyecto, es respuesta que se va desentrañando, es opción por uno u otro camino, es acertar o errar en dichas opciones, es herir y sanar, es salir airoso o fracasado ante las complicaciones que la vida misma trae aparejada. Pero no sólo estamos preocupados por el sentido de la vida a nivel teórico, sino que ya estamos ocupados en eso, en la dirección que con nuestras opciones (más o menos libres y más o menos conscientes) le estamos dando, es una praxis que se desarrolla impulsada por la fuerza o por el poder de la realidad. Así lo expresaba V. E. Frankl en su indispensable obra El hombre en busca de sentido.

Por ello, la pregunta es el alma del diálogo, y por tanto, de la convivencia humana y social. El ser humano, llamado a entrar en relación con la realidad desde el horizonte del encuentro, descubre en ella un plus de significatividad, pero también algo inabarcable y un tanto misterioso, que puede quedar recogido con el término «Absoluto», es decir, con dicho término nos referimos a Dios. Porque, en definitiva, es en Dios donde podemos encontrar nuestra clave existencial completa. Precisamente por esto, la pregunta es el alma de la religión. C. S. Lewis, llegó a afirmar que «a menudo, decimos que Dios no responde a nuestras preguntas; en realidad, somos nosotros quienes no escuchamos sus respuestas».

El crecimiento del saber se fundamenta en una continua interrogación a la que sucede una respuesta que contiene, a su vez, la posibilidad de otra pregunta. Decía Sócrates que «una vida sin búsqueda no merece vivirse». Se trata de la curiosidad penúltima, la que nunca se sacia y permanece en constante demanda, son las preguntas que buscan sentido.

Victor Montoya Villegas nos ofrece cada semana el comentario bíblico a las lecturas dominicales

Jesús García Aiz colabora cada semana en nuestra sección «La Mirada de la Fe»

ESCUCHA SU VOZ

Lectura del Libro de Isaías

Is 6,1-2.3-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Junto a él estaban los serafines, y se gritaban uno a otro, diciendo: «¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!» Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. Yo dije: «¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor del universo». Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: «Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado». Entonces, escuché la voz del Señor, que decía: «¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?» Contesté: «Aquí estoy, mándame».

Salmo 18

Delante de los ángeles, tañeré para ti Señor.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
porque escuchaste las palabras de mi boca;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario.

Daré gracias a tu nombre:
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama.
Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

Tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

Lectura del la Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

1 Cor 15,1-11

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os anuncié y que vosotros aceptasteis, en el que además estáis fundados, y que os está salvando, si os mantenéis en la palabra que os anunciamos; de lo contrario, creísteis en vano. Porque yo os transmití, en primer lugar, lo que también yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales vive todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí. Porque yo soy el menor de los apóstoles y no soy digno de ser llamado apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien; tanto yo como ellos predicamos así, y así lo creísteis vosotros.

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas

Lc 5,1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	11	*Ntra. Sra. de Lourdes*	Gn 1,1-19 / Sal 103 / Mc 6,53-56
Martes	12	*Sta. Eulalia*	Gn 1,20-2,4 / Sal 8 / Mc 7,1-13
Miércoles	13	*S. Beningno de Todi*	Gn 2,5-9.15-17 / Sal 103 / Mc 7,14-23
Jueves	14	*Stos. Cirilo y Metodio*	Hch 13,46-19 / Sal 116 / Lc 10,1-9
Viernes	15	*S. Onésimo*	Gn 3,1-8 / Sal 31 / Mc 7,31-37
Sábado	16	*Santa Juliana*	Gn 3,9-24 / Sal 89 / Mc 8,1-10

EN NUESTRA DIÓCESIS

Un centenar y medio de religiosas y algunos religiosos, si bien los institutos religiosos masculinos son muy pocos en Almería, acudieron a celebrar con el Obispo diocesano la Jornada de la vida consagrada, participando en una solemne misa, en cuyo marco los religiosos y religiosas renovaron su consagración de vida en acción de gracias a Dios por la vocación que el Señor les ha regalado para vivir la caridad perfecta, que es donación de sí a Dios, de cuyo amor se nutre la entrega de la vida a los hermanos. El Obispo glosó en su homilía en significado de consagración de la presentación de Jesús en el templo, misterio de obediencia y humildad al que se asocia la Virgen María, acontecimiento de salvación que ilumina la vida de consagración de los religiosos y religiosas y de todas las personas que han hecho consagración de vida y seguimiento de los consejos evangélicos.

El municipio de Sierro recibió el pasado día 3 de febrero, fiesta de San Blas, co-patrono de la villa, la visita del Sr. Obispo de Almería, Mons. González Montes. A su llegada al municipio era acogido por el administrador parroquial, D. José Antonio Rodríguez Castaño y el Sr. alcalde de la Villa, D. Juan Rubio Cano junto con varios concejales del municipio que lo acompañaron, unidos a la banda musical "los serranos", por las calles de la localidad hasta la iglesia parroquial de San Sebastián, donde le esperaba el consejo de pastoral parroquial para darle una calurosa bienvenida en nombre de todos los cristianos que la forman. A continuación, el Sr. Obispo dirigió unas palabras de afecto a todos los presentes explicando en que consiste la tarea pastoral de un obispo teniendo como finalidad conservar la fe, la doctrina y fomentar la evangelización. De igual modo, explicaba la preocupación sentida por la vida de aquella comunidad parroquial mostrando su cercanía de Pastor. Una vez concluida la bienvenida ritual se celebró la Santa Misa estacional en la que se recordó de un modo especial la vida y el martirio de San Blas. En la tarde, el Sr. Obispo, quiso hacerse presente en el tanatorio municipal de la villa para consolar a la familia de una vecina del pueblo y rezar al Señor por ella.

Ntra. Sra. del Carmen Patrona de Aguadulce ruega por nosotros

CONFERENCIA EPISCOPAL

En la mañana del día 25 de enero de 2019, falleció en Granollers, Mons. Jaume Traserra Cunillera, obispo emérito de Solsona, a la edad de 84 años. La celebración de las exequias tuvo lugar en la iglesia parroquial de San Esteban de Granollers a las 16h de mañana sábado día 26 de enero. Hasta entonces, la capilla ardiente quedó instalada en la misma iglesia parroquial de Granollers. El día 1 de febrero, a las 11.00h tuvo lugar la misa funeral en la catedral de Solsona.

Mons. Jaume Traserra nació en Granollers (Barcelona) el 11 de julio de 1934. Fue ordenado sacerdote en Barcelona el 19 de marzo de 1959. Era licenciado en Filosofía (1955) y en Teología (1959) por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y Licenciado en Filosofía y Letras (1957) y en Derecho (1967) por la Universidad de Barcelona. Obtuvo el doctorado en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (1972).

En la diócesis de Barcelona fue notario del Tribunal Eclesiástico de Barcelona de 1962 a 1971; Secretario-Canciller del Arzobispado de Barcelona de 1972 a 1987 y Vicario General de Barcelona de 1987 a 1993. Además, fue profesor en la Facultad de Teología de Cataluña y Canónigo de la Catedral de Barcelona.

En 1993 fue nombrado Obispo auxiliar de Barcelona, donde estuvo hasta el año 2001, cuando fue promovido a Obispo de Solsona, sede de la que permaneció hasta diciembre de 2010.
En la Conferencia Episcopal Española fue miembro de la Comisión de Patrimonio Cultural desde 1993 a 2011.

EN NUESTRA PARROQUIA

Cáritas

CAMPAÑA DE SUSCRIPCION

Nuestra Cáritas Parroquial ayuda a muchos de muchos modos. Con una pequeña aportación podemos hacer mucho.

ES80 2103 5753 3500 10003 3393

SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO

LA PARROQUIA ES COSA DE TODOS

ES92 2103 5753 3903 0001 5645

nuevo futuro almería

ES39 3058 0094 8427 2031 0437

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	19.00h	-
MARTES	19.00h	-
MIÉRCOLES	19.00h	-
JUEVES	19.00h	-
VIERNES	19.00h	-
SÁBADO	10.00h / 19.00h	
DOMINGO	11.00h / 19.00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	19.30h
VIERNES	19.30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47

parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es

© Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)